

Conservación y usos: Reserva natural especial Chinyero.

Interés geoturístico: Cono volcánico. Fisura eruptiva. Campos de lapilli. Coladas de lava. Pinares. Aves. Canal de agua. Senderos. Zona recreativa.

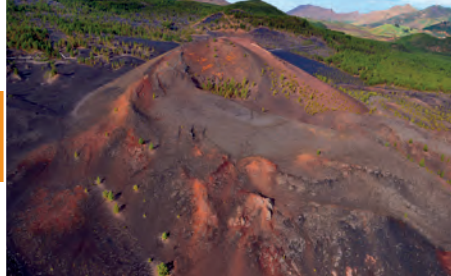
Senderos: PR-TF 43 Garachico- Montaña Chinyero.

Referencias: Romero Ruiz, C. y Beltrán, E. (2007). La erupción de Arenas Negras Garachico, 1706. Evolución de un paisaje volcánico. Gobierno Autónomo. Beltrán, E. (2000). *El paisaje natural de los volcanes históricos de Tenerife*. Fundación Canaria Mapfre-guanarteme. 39. Las Palmas de Gran Canaria. Romero, C. (1992). *Estudio geomorfológico de los volcanes históricos de Tenerife*. ACT. Santa Cruz de Tenerife.



La erupción de Garachico de mayo de 1706 constituye uno de los paroxismos históricos más emblemáticos de Tenerife y de Canarias por sus consecuencias sobre la ciudad y puerto de Garachico. Se trata de una erupción fisural (NO-SE) en la que es posible diferenciar dos tramos con envergaduras, morfologías diferenciadas y dinámicas similares. En el sector NO está constituido por una fisura eruptiva conformada por escorias, jirones y plastrones lávicos en la que es posible reconocer multitud de pequeñas bocas eruptivas imbricadas y yuxtapuestas que apenas alcanzan los cinco metros de altura. Hacia el sureste se concentra la mayor parte de la actividad volcánica, edificando un volcán de escorias, lapilli y abundantes bombas volcánicas, de unos 80 metros de altura en el que es posible reconocer dos grandes cráteres, un embudo de explosión anidado (responsable de la emisión de los lapilli) dentro de un cráter abierto en herradura, este último es el responsable de la emisión de la mayoría de las coladas de lava aa y en bloques que descendieron hasta saltar el cantil y alcanzar la ciudad y puerto de Garachico. Actualmente el conjunto volcánico está afectado, fundamentalmente, por procesos de gravedad y torrenciales, con la formación de taludes escoriáceos en las paredes y fondo de los cráteres y en la base de los dorsos del cono. Uno de las formas erosivas más significativas del volcán son las pequeñas barranqueras que inciden los flancos del cono principal.

Aunque en su mayoría el cono volcánico está desprovisto de vegetación el paisaje vegetal más característico es el bosque de pinares y dado la presencia del mar de nubes se puede observar el sotobosque de brezos. Es interesante la observación



de comunidades de pinzón azul del Teide. Se trata de un espacio poco transformado por el hombre, pero se dejan sentir sus huellas a través del canal de Vegara, las pistas forestales, los senderos y en sus proximidades una zona recreativa y los restos de lo que fue uno de los campamentos más emblemáticos de Tenerife. El interés goeturístico se incrementa en días despejados por las panorámicas hacia el Teide y la dorsal de Abeque.